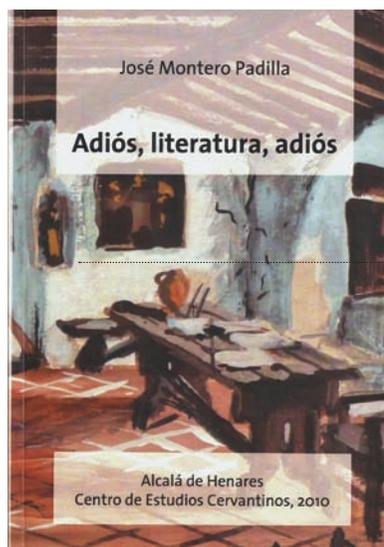


Actos del Casino

Presentación del libro “Adiós, literatura, Adiós” de José Montero Padilla



Josè Montero Padilla, autor de la obra y socio del Casino de Madrid.



El 26 de noviembre del pasado año 2010 el Casino de Madrid fue el escenario en el que se presentó el libro “Adiós, literatura, Adiós”, editado por el Centro de Estudios Cervantinos en homenaje al profesor Montero Padilla. El Salón Príncipe acogió el emotivo acto que contó con una nutrida asistencia entre la que destacaban profesores, académicos, escritores, periodistas y otras personalidades de la vida cultural española.

La obra “Adiós, literatura, adiós” es un tomo de 545 páginas en tamaño cuarto menor y cuyo índice da fe de su extenso contenido: Nota preliminar, Prólogo de Miguel Ángel Lozano Marco, Memoria académica, Memoria gráfica, Bibliografía de José Montero Padilla y una selección de cuarenta y cinco trabajos suyos, agrupados en tres secciones: I. Historia y crítica literaria, II. De Geografía literaria, y III. La enseñanza de la Literatura. La edición figura a cargo de

la profesora Macarena Cuiñas Gómez. Como dice una nota preliminar en el volumen, se quiere con éste “honrar la larga y prolífica labor académica de José Montero Padilla. En vez de organizar el habitual homenaje compuesto por contribuciones de discípulos, colegas y amigos, hemos preferido preparar un libro en el estilo de una *Silva de varia lección* que ofreciese una antología amplia y representativa de los campos de investigación del homenajeado.” Y firman este texto Xesús Alonso Montero (Real Academia Galega), Carlos Alvar (Centro de Estudios Cervantinos), Joaquín Benito de Lucas (Universidad Autónoma de Madrid), Eloy Benito Ruano (Real Academia de la Historia), Macarena Cuiñas Gómez (Universidad de Vigo), Miguel Ángel Lozano Marco (Universidad de Alicante), José Manuel Lucía Megías (Universidad Complutense de Madrid y Centro de Estudios Cervantinos), José Montero

Reguera (Universidad de Vigo y Asociación de Cervantistas), Manuel Seco Reymundo (Real Academia Española), Mariano Turiel de Castro (Universidad Complutense de Madrid), y Balbino Velasco Bayón (O. Carm.).

Ante un numeroso auditorio, en el que figuraban profesores, académicos, escritores, periodistas y otras personalidades de la vida cultural española, abrió el acto el Presidente del Casino, Mariano Turiel, con palabras sobre el carácter del acto y acerca del autor del libro. Habló seguidamente el profesor José Manuel Lucía Megías, catedrático de la Universidad Complutense, en torno al libro que se presentaba y su contenido, como edición del Centro de Estudios Cervantinos y del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá. Intervino a continuación don Miguel Lozano Marco, catedrático de Literatura española de la Universidad de Alicante y autor tam-



Los profesores Miguel Lozano Marco y José Manuel Lucía Megías, ejercieron las labores de presentación.

bién del prólogo del libro que se presentaba y quien afirmó, entre otras consideraciones: “En el libro hay muchas cosas que admirar, por su diversidad y riqueza de matices, pero todo parece estar regido por un criterio fundamental. Cuando me disponía a escribir el prólogo y buscaba un hilo conductor; una idea central que diera sentido a esta diversidad aparente, encontré en un artículo la frase decisiva; es un párrafo que comienza diciendo: *Para quienes amamos los libros y creemos en la literatura como vida...*” Y siguió el profesor Lozano Marco: “La frase lo contiene todo, por contener las grandes palabras con las que damos sentido a nuestra existencia: amor, vida, creencia, literatura. Esta frase, inicial en un párrafo, podemos nosotros emplearla como conclusión, y del mismo modo decir que el volumen de estudios que hoy recibimos está hecho *Para quienes amamos los libros y creemos en la literatura como vida*”. Y, más adelante, dijo también:

“En esta sucesión de estudios vemos diseñada una trayectoria vital, una especie de autobiografía espiritual patente en las preferencias, en las ideas expresadas, en el estilo, en el tono y sus modulaciones, en las verdades de bulto y en los matices. (...) Los textos aquí recogidos, que tratan sobre literatura, son una consecuencia del estudio, de la actividad docente y del interés personal. Estudio y docencia que se plasman en artículos

de crítica literaria, de estudios filológicos, de recreación de lugares, ambientes, épocas..., tal como los ha reflejado la literatura. Son ensayos, estudios literarios. Y son, por ello, literatura en todo su sentido. (...) Las virtudes literarias del contenido de este libro son, pues, muchas: hay aquí una prosa elegante y matizada, una atención exquisita a los textos, a los autores, los ambientes...; una singular penetración para destacar lo sustancial del asunto tratado, y un extenso conocimiento de la literatura que hace que el escritor no se ciña estrictamente al tema, sino que encuentre las resonancias y conexiones que lo enriquecen. Porque las obras literarias no son realidades aisladas, textos incomunicados, cerrados, sino verdades solidarias y comunicadas: la literatura es un sistema de textos interrelacionados. El ejercicio de relación intertextual que realiza José Montero Padilla responde, pues, a esta verdad y no a un afán de erudición gratuita. No sólo aprendemos en los estudios y trabajos contenidos en el libro, también disfrutamos con su admirable prosa y avanzamos gracias a las ideas que en nosotros suscita. De todo eso emana esa intensa sensación de vida: en la crítica, en la geografía literaria, en la docencia. En todo ello deja su impronta de maestro entregado a su tarea.”

El profesor Lozano Marco recordó también cómo el autor del libro que se presentaba “ha vivido inmerso en

un ambiente literario desde su nacimiento, un ambiente consolidado y adensado en un linaje de literatos, periodistas, escritores, profesores”, y citó los nombres del abuelo de Montero Padilla, José Montero Iglesias; de su padre, José Montero Alonso, y de uno de sus hijos, José Montero Reguera, ya catedrático de Universidad. Y cerró su intervención con las palabras siguientes:

“Ahí están los textos, ahí están nuestros clásicos—y los clásicos modernos—, siempre a mano, siempre conservando su vigor, su vitalidad, su capacidad vivificadora; siempre intactos para quienes acudimos a ellos en lecturas y relecturas... Y ahí están los críticos que nos permiten entender mejor; avanzar en el conocimiento de sus inagotables verdades literarias, éticas y estéticas. A todo ello ha dedicado su vida José Montero Padilla, y la sigue dedicando, y esperamos que sea por mucho tiempo; que este *Adiós* sea un largo adiós y que disfrutemos con sus nuevos escritos y con su

presencia, con su conversación, siempre amable y con su humanidad. Sea este acto, pues, un reconocimiento, un merecido homenaje, y una demostración de sincero afecto, unidos en esa verdad de la vida, esencial e intensa, que está en la literatura.”

Después, el autor del libro que se presentaba, profesor José Montero Padilla, expresó su gratitud a cuantos habían intervenido en el acto así como a cuantos habían hecho posible la edición de *Adiós, literatura, adiós*, y evocó algunos episodios y circunstancias de su dedicación a la literatura, y concluyó: “Otros libros, otros artículos, otras lecturas, son aún posibles... Cuando esta noche regrese a mi casa quizá no haya tiempo, o afán, para nuevas lecturas. Pero mañana, con la luz del nuevo día, será ocasión propicia para decir...: -Buenos días, Literatura...”

Cerró el acto Mariano Turiel de Castro con palabras que subrayaron elocuentemente la importancia del acto celebrado.

